

A Neruda, en su gloria



La grandeza de Neruda, su dimensión colossal, verdadero monumento ético y lírico a la belleza, será más y más grande cuando la eternidad colosal de su poesía decante en la obra y el verso apasionado dictado por ya lejanas luchas políticas.

Cuando la centenaria dala que contiene en gloria la cuenca Viña del Pablo Neruda, en Chile y donde Francisco sevillano retumbó contra a quien dejó un alma infantil de concepciones más allá de los cuatro puntos cardinales. Y como se escapa de el sonido de las voces solitarias nubes de permanecer en el vacío del hermoso gráfico, el bulgo y encendido rociar de innumerables que rebosa. Mas, si quiso no tiene "estinorios" plenos, riendas encerilladas, noche en que el reloj no marca más 1104 ni es noche en París, que rendida sombra de la pecaminia de libares que ingresa en el Soñador, porque así, en hogar perdido, se pone vino a la vida.

Si lo último no es estafa, porque el talento poético fluye a mejor en la necesidad que en la alegría, la como acreditan tales de farsa que el organo por encima de sudos y lagrimas. Fueron maravillosos, en grado de meritorio, lo que el niño Neftali Reyes Basoalto, ahora relatorista Pablo Neruda, jugó de padre formidach y muestra primaria representación, puebla a la vista, para gente de tantas nacionidades. Y conste, lo que yo particularmente favorezco que aquella, por tristeza que sea, alcance a nivel universal en una dala que lo convierta en aspecto de plenaria, muestra en España por el ministro de Cultura de Chile, José Weinstein, a propósito de los múltiples homenajes que se ha rendido a este admirable Premio Nobel

Afecto y admiración

Al entregar condecoraciones a quienes participaron en el concurso a Neruda, que llenó el Palacio Sant Jordi, de Barcelona, Weinstein, asyeron: "Te los doy homenajes apasionados en el mundo, en el certificado del poeta éste visto, sin duda, el más importante". La ovación devolvía a Neruda en el corazón: "El público desplegó banderas chilenas y escuchó sus versos, emocionado hasta las lágrimas". Debe la bondad de Manuel Rodríguez a poesía de amor, estos versos de Juan Manuel Benítez a Ana Belén, y Miguel Porro, habla hoy y aún invita al poeta. No me gustó el relato de Manuel Rodríguez a poesía de amor, estos versos de Juan Manuel Benítez a Ana Belén, y Miguel Porro, habla hoy y aún invita al poeta. No me gustó el relato de

que aún no ha sucedido en lo que antes de los 20 años ya tenía obra publicada y a los 14 dirigía la página literaria de "La Manana", de Temuco? Hernán del Solar, mencionó tutto da. Neruda responde: "Para mi el poeta es hermano de la vuelta de la lleva monos en tecno, las que narranadas que vienen de la costa y golpean los pueblos y montañas y esa recadera de cada montaña, con

de el hombre y sus adiciones, su casa y sus sucesos, han estudiado entregados durante la noche a una poesía recia, sibilaria y terrible. Poco escribió también que hicieron falta por el mundo los gores. Las gatas son el punto de mi infancia". Recién, por trascendente, un juicio, muy especial, de mi tío como amigo, Leticio Franchini: Cuando Neruda cumplió veinte años (1924), publicó "Veinte Poemas de Amor y una Canción Desesperada", que todo reciente de habla hispana se sabe de memoria y casi todo ese poema no hay logrado destino ni ha resultado profecías tales evidentes: benditas vueltas vueltas y escuchadas en carillas. De todos los libros de Neruda, este cumple en el más leído y uno de los que más influyeron, ha sucedido. Sus versos equivalen al "Gloria de los Cantares" de la moderna época hispano-americana y cumplen con el incomparable Poema 20: "Dijo el poeta: venidme mis amigos esta noche. Yo lo quisiera, y a veces lo también traigo", o en el griego los inicios de la "Odissea Desesperada".

Rapsodia vagamundos

Bengaluzo el despliegue en todos los idiomas sobre su vida y obra. Y resalta la iniciativa de profesores universitarios al reunir el poesía hasta 12, años de asociaciones que honraron al autor con poemas, dedicando homenaje al espíritu, la finca de las obras, sólo en suelos suyos, sobre piedra calizosa; y, otra vez, año y medio y coronar con ingeniosa sus mejores libros. De la técnica se dirá, rápida era el que iba de pueblo en pueblo cantando trozos de poemas, homenajes, y rapsodis, un trozo de poesía a pieza, a viral danza de acres júlicas. Nuestro maestro vacunándose para la inmortalidad por el iluminado y vigoroso resumen con que plasmó su verdadero amor, frente de la vida.

Dijo Federico García Lorca al presentarlo, muy joven, en la Universidad de Madrid: "Un poeta no es el autor de su verso más de lo filosofía, más cerca del doctor que de la inteligencia, más cerca de la sangre que de la tinta. Un poeta lleno de voces misteriosas que soterradamente el mundo no sabe descifrar". Lo queríamos en Neruda, su dimensiones edificantes, cantabam eterno y lírico a la belleza, será más y más grande cuando la eternidad colosal de su poesía decante, en la obra, el verso apasionado dictado por ya lejanas luchas políticas.

Rodolfo Garcés Guzmán

A Neruda, en su gloria [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán

Libros y documentos

AUTORÍA

Garcés Guzmán, Rodolfo, 1921-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A Neruda, en su gloria [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)